

Con buena letra...

León no es Macondo, pero tiene territorios igualmente mágicos, desde Celama a Petavonium, Región o Maqueda... Los leoneses que llenaron ayer el Palacio del Conde Luna, estrenado precisamente en este Congreso de Literatura Leonesa que organiza por cuarto año el Diario, pudieron adentrarse en espacios míticos y secretos y, a la vez, cercanos. En el programa de hoy se incluyen otras cinco conferencias a cargo de expertos y escritores para desentrañar por qué León es no sólo prolífico en escritores, sino una provincia excepcional como espacio literario. Sin duda, León es ese Noroeste mágico que tan bien han descrito José María Merino o Antonio Pereira -ausente sólo físicamente en este Congreso-, al igual que su amigo Victoriano Crémer, ambos fallecidos este año en un escaso intervalo de pocas semanas. La jornada de hoy se prevé intensa. La ministra de Cultura entregará hoy la Medalla de las Bellas Artes a la familia de Crémer, a la que conoce personalmente. Será un día para las emociones. Y también para los reencuentros con unos escritores cuyo legado pertenece especialmente a este León tan difícil, pero que, al menos, tiene buena letra...

